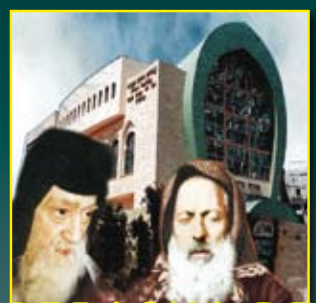


LO PRINCIPAL ES LA SANTIDAD (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)



PERASHA DE LA SEMANA KEDOSHIM

64

03.05.08

28 de Nisan 5768

Publicación
HEVRAT PINTO
Bajo la supervisión de
RABBI DAVID HANANIA
PINTO CHLITA
11, rue du plateau
75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org
e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA

En el día del juicio, encontrarán en los expedientes de muchas personas méritos que no les corresponden. Y dirán "no hicimos estos actos". Entonces les explicarán "estas obras buenas pertenecen a otros, que han hablado mal de ustedes". Así también, a quienes se les hayan quitado sus méritos, les dirán "perdieron sus buenos actos cuando hablaron mal de otros". Encontrarán en sus expedientes faltas que no les corresponden, y les dirán "estos son los errores que se les han pasado y que fueron hechos por las personas a quienes criticaron".

Hay quienes tienen éxito en sus labores, pero al final, cuando hacen las cuentas, resulta que no han obtenido ganancias, pues sus gastos y pérdidas son mayores a sus ingresos. Así ocurre con las Mitzvot y sus pagos. Hay quien dedica toda su vida a las Mitzvot y las buenas obras; pero cuando se presente ante el Tribunal Celestial, no tendrá nada de todo lo que ha hecho, ya que todo lo ha perdido por sus calumnias y maledicencias.

(Netzor Leshonejá)

Habla a los hijos de Israel y díles a ellos, santos serán. Dice el Midrash (Torat Cohanim Kedoshim 1) que nos enseña que esta Perashá fue dicha ante el pueblo congregado, pues la mayoría de la Torá depende de ello.

Las Perashiot Ajaré Mot y Kedoshim están juntas, enseñándonos que nadie logra ser santo, a menos que se aparte de los placeres de este mundo, y entregue toda su vida por la Torá. Encontramos en varios lugares en las palabras de los Sabios, que la santidad de Israel esta por encima de la de los ángeles, quienes dijeron (Julín 91b), que los Iehudim son amados por D's más que a los ángeles Celestiales, pues Israel pronuncia alabanzas durante todo el día, y los ángeles sólo una vez al día; hay quienes afirman que sólo una vez a la semana, e incluso sólo una vez al mes. Otros una vez al año, o una vez cada siete años, o una vez cada cincuenta años, y otros solamente una vez. Israel menciona a D's tras dos palabras, como está dicho (Debarim 6, 4) "Escucha Israel, D's...", y los ángeles Lo mencionan luego de pronunciar tres palabras, como está escrito (Ieshaiá 6, 3) "Santo Santo Santo, D's de las Huestes". Los ángeles Celestiales no recitan su alabanza en los Cielos hasta que Israel no lo hagan en la tierra. Los Sabios también dijeron (Jaguigá 14a), que todos los días se crean ángeles Celestiales del río Dinor recitan una albanza, y luego desaparecen. De lo anteriormente expuesto podemos observar cual es la santidad de Israel, dado que los ángeles luego de recitar su alabanza pierden su función, mientras en cambio Israel hace tres Tefilot al día, y no desaparece. Más aún, se santifica gracias a sus plegarias apejándose a D's, y obteniendo todas sus necesidades gracias a sus Tefilot.

¿Cómo es que puede alcanzarse un nivel superior al de los ángeles?. Esforzándose en el estudio de la Torá, tal como los Sabios dijeron (Shabat 83b), que jamás se prive el hombre de ir al Bet Midrash y estudiar Torá, aún en el momento de la muerte, pues está dicho (Bemidbar 19, 14) "esta es la Torá; un hombre cuando muera en una tienda..." – aún en el momento de la muerte se debe estudiar Torá. Dijo Resh Lakish, las palabras de Torá no se mantienen sino en quien se esfuerza por ella, pues está dicho "esta es la Torá; un hombre cuando muera en una tienda".

Sobre Rabenu HaKadosh (Ketubot 104a) fue dicho, que en el momento de su muerte elevó sus diez dedos hacia Cielo, y dijo "Señor del mundo, es sabido ante Ti que me esforcé con mis diez dedos en la Torá, y no tuve provecho ni siquiera con un dedo pequeño; sea Tu voluntad que tenga paz en mi descanso". Y a pesar de haber tenido muchas posesiones, y tal como fue dicho acerca de él (Abodá Zará 11a), que nunca faltaron en su mesa todo tipo de verduras, ya fuere en verano como invierno, de todas formas aseguró sobre sí mismo que no disfrutó nada de este mundo, y por ello tuvo el mérito de que lo llamen Rabenu HaKadosh, el santo, se condujo con santidad extrema, jamás manifestó superioridad hacia otros debido a sus posesiones (Shabat 118b), y por haberse apartado de los placeres mundanos, logró alcanzar la santidad.

¿Cómo es posible poder llegar a este nivel, de tamaño entrega y sacrificio por el estudio de la Torá?. Después de todo, el hombre fue creado con un cuerpo material, y debe comer, beber, y dormir para mantenerse.

La respuesta es que, santificándose en todo lo que tiene permitido, o sea comer, beber o dormir, solamente para fortalecerse en el servicio de D's, y no por placer personal, es considerado como si se sacrificase a sí mismo por la Torá, ya que no puede hacer más que ello. Y escribió el Rab Elimelej de Lizhensk que antes de Netilat Iadaim (lavarse las manos) para comer, hay que decir la Tefilá de Rabenu Ioná, y luego de comenzar la comida se dice, un Leshem Ijud, explicando que "no estoy comiendo por placer personal, sino para que mi cuerpo esté sano y fuerte para servir a D's, y que no impida ningún pecado, falta, mal pensamiento o placer físico la unificación del Eterno, a través de la santidad emanada de esta comida y bebida".

Por otro motivo también están juntas las Perashiot de Emor y Kedoshim. Emor comienza con la separación de la impureza, como está dicho (21, 1) "di a los Cohanim hijos de Aharón, y les dirás a ellos, no se impurificarán por ningún alma de su pueblo", y explica Rashí, 'di y dirás', para advertir a los adultos por los niños, y así como la impureza del cuerpo es aplicable sobre los niños, también lo es la impureza del alma, y los adultos deben en relación a ello cuidar a los pequeños. Y esta Perashá fue dicha en congregación, escuchándola hombres, mujeres y niños, para enseñar a los pequeños, que no vayan detrás de los placeres de este mundo como se suele hacer, y que sus padres los acostumbren a la santidad y pureza desde su infancia, como encontramos sobre Rabí Iehoshua ben Jananiá, que su madre lo llevó al Bet Midrash desde niño, para que ingresen en él las palabras de Torá, y dijeron sobre él los Sabios, dichosa sea su madre (Ierushalmi Iebamot 1, 6). Es una obligación de todo miembro de Israel educar a su hijo en el camino de la Torá y las Mitzvot, como dice el versículo (Mishlé 2, 26) "educa al niño según su camino, y aún cuando envejezca no se apartará de este". El hombre no debe decir, no educo a mi pequeño hijo según la Torá, sino que esperaré a que crezca y luego comenzaré a enseñarle algunas leyes; mientras sea chico, lo dejaré que juegue con sus amigos. Quien así lo hiciere, es como si les enseñara a sus hijos vanalidades, dado que si la Torá no penetrare en su corazón, otras cosas sí lo haran. Es una Mitzvá de nuestros Sabios educar a los hijos cuando son pequeños. Así estudiamos (Iomá 82a), que los niños no ayunan en Iom Kipur, pero se los educa desde uno o dos años antes de la obligación de hacerlo, para que vayan acostumbrándose a las Mitzvot; es más si se comienza a enseñar al hijo a que deje sus juegos y se dedique al estudio y cumplimiento de la Torá cuando éste tuviere 14 años, difícilmente será escuchado. Así como se debe educar a los hijos en las Mitzvot que son graves, también se debe hacerlo en las que la gente considera poco importantes, como ser la santidad de la que hemos hablado. Y de esta Perashá aprendemos, que si alguien no acostumbra a su hijo a la santidad, a que se aparte de los placeres en exceso cuando es joven, finalmente crecerá sin santidad. Fue dicho (Sanhedrín 72a) acaso por haber comido carne y bebido vino en exceso, ordenó la Torá que muera?. La respuesta es que la Torá llegó a la profundidad del pensamiento del hijo rebelde, ya que al final a fin de satisfacer su voracidad en comer y beber y al no tener dinero, le quitará todas las posesiones al padre, y después saldrá a los caminos a robar. Si su padre lo hubiera educado siendo niño, explicándole que no debe comer en exceso a fin de satisfacer todos sus deseos, siendo adulto no se hubiera rebelado.

SOBRE LA PERASHÁ

No te vengues ni guardes rencor

¿Cómo es posible que el agraviado logre no guardar ningún rencor a quien lo ha dañado?. Es difícil dejar de lado el sentimiento que surge por un mal que nos hayan causado. Por ejemplo, si cuando pasaba por un mal momento, pidió a un compañero que le hiciera cierto favor, y se niega, aún pudiendo haberlo hecho sin ninguna dificultad, o le causó algún mal, ¿acaso podría no guardarle ningún rencor, y más aún amarlo como a sí mismo?.

No obstante, la Torá responde esta pregunta y dice “Yo soy D’s”, es decir, Yo soy D’s quien lo ama, y entonces tú también puedes amarlo. Es comparable a un hombre que odiaba a su compañero, vino su amigo y le cuenta que dicha persona a quien odiaba es estimado y querido por los grandes de la generación, guardándole afecto los Sabios, expresándole su cariño a la vista de todos, y más aún todavía, también se oyó que D’s lo ama. Queda claro que cuando éste hombre tome conocimiento, se va a conmovir y confesar, diciendo ‘pensaba que yo era el justo y él era un malvado, pero ahora veo que esto no es correcto, pues el Eterno, que es la fuente de todo y conoce aún los secretos de todos, y sabe quién es en verdad íntegro y recto, si él lo ama - seguro que no es sin fundamento. Aparentemente, este hombre lo amerita, y sólo me parecía que yo tenía razón, o que lo que haya sucedido fue accidental y él se ha arrepentido, o cualquier otro aspecto que desconozco. De cualquier modo, un hombre a quien D’s ama y lo expresa, seguro que la raíz de su ser proviene de un lugar elevado y sagrado, no puedo yo considerarlo como alguien malvado’.

Así también dice el Pasuk (Versículo) “No te vengues ni guardes rencor a los miembros de tu pueblo, y amarás a tu prójimo como a ti mismo; Yo soy D’s”. Pue sólo un hombre que ve a su par según su apariencia material, puede llegar a guardarle rencor, mas cuando sabe que ante D’s es bien considerado y Su amor es enorme, olvidará también él, el rencor que sentía.

(Shemirat HaLashón)

La Emuná (Fe sincera) en D’s conlleva al amor al prójimo

Quien confía totalmente en D’s, su Emuná lo conduce a amar a los demás, a amar a su compañero y buscar la paz entre las personas. De igual forma, no enviará lo que no le pertenece, no codiciará, no tomará algo que no le corresponde, pues dado que tiene Emuná, sabe que todo lo que tiene le fue dado por el Eterno. Si es así, no tiene porqué tomar algo que pertenece a otro, pues no le ha sido adjudicado, no le corresponde en absoluto, y todo lo que no le ha sido decretado que le llegue, no le llegará. Todo el que no ama a los demás, demuestra que no confía en D’s con total Emuná, dado que es imposible que alguien confíe en el Eterno y no ame a las demás criaturas. Ya que todas las criaturas fueron creadas a Su imagen, como está dicho (Bereshit 1, 26) “Y dijo el Eterno, haremos al hombre a Nuestra imagen y semejanza” - quien ama al Rey, ama también a sus obras; y quien no ama sus obras, demuestra que tampoco ama al Rey.

Vemos cuán cierto es lo anteriormente expresado en relación a lo que los Sabios dicen (Rashí, Debarim 21, 23) “porque la maldición del Eterno está colgada” - el desprecio del Rey es, ya que el hombre fue hecho a Su imagen y semejanza, e

Israel son sus hijos. Esto se compara a dos hermanos gemelos idénticos; uno se convirtió en rey, y el otro fue atrapado robando y fue colgado. Cualquiera que lo veía, decía “el rey fue colgado”. Dijeron también (Sanhedrín 46a) que cuando el hombre sufre, el Eterno se lamenta de igual forma. Si es así, que D’s se lamenta por la sangre de los malvados que es derramada, cuanto más por la de los Tzadikim. Dijeron en la Guemará (Shabat 31a), sobre un gentil que se presentó ante Shamai, y le dijo “me convertiré al judaísmo si me enseñas toda la Torá mientras estoy parado en un pie”. Shamai lo empujó con su bastón y lo echó. Se presentó ante Hilel con la misma petición, y él le respondió “lo que tu odias, no se lo hagas a tu compañero”. También dijo Rabbí Akibá (Torat Cohanim Kedoshim 4, 12) “y amarás a tu prójimo como a ti mismo (19, 18) - esta es una regla fundamental de la Torá”.

Juzgar para bien

Con justicia juzgarás a tu compañero (19, 15)

Dijeron los Sabios “juzga a tu compañero para bien” (Shevuot 30b). Cómo podremos engañarnos y mentir juzgando a alguien para bien en cualquier situación, incluso viendo con nuestros propios ojos que está haciendo lo opuesto. ¿Cómo lo anteriormente expresado puede ser explicado?. Dicen los Jajamim (Sabios) (Taanit) “quien es descarado, finalmente tropieza con el pecado”. Es decir, que la vergüenza sirve como una valla o un freno ante la transgresión, y cuando alguien no se comporta con vergüenza, ya no hay freno ante la falta. Como se ha dicho, “es una buena señal para el hombre ser vergonzoso, pues no pecará fácilmente”. Así también ocurre con la influencia sobre los otros. El primero que peca quiebra la valla de la vergüenza por completo. El que le sigue, ya no requiere ser tan descarado para transgredir, el tercero menos aún, pues la valla ya se ha sido traspasada antes que él. Este es el motivo de la gravedad del error del Jilul HaShem. Pues quien transgrede en público aminora el temor al pecado, y la vergüenza natural a cometer faltas, por lo que provoca que otros también tropiecen.

Así se entiende, que lo que los Sabios nos indicaron sobre juzgar a todos para bien, tiene por objetivo inculcarnos el no traspasar la barrera de la vergüenza. Pues cuando fijemos en nuestros corazones que son todos Tzadikim, cómo nos atreveremos a ser los primeros en transgredir los preceptos. Por otro lado, quien siempre encuentra un error en cualquier persona, cuando a él se le presente la situación, será más factible que cometa un pecado.

(Rabbi Iehoshua Leib Diskin)

La Mitzvá del reproche

Reprochar reprocharás a tu compañero, y no cargarás por él pecado (19, 17)

Han preguntado los Sabios, cuál es el motivo por el cual el Pasuk (Versículo) repite sus palabras diciendo ‘reprochar reprocharás’. Podemos decir, que los Sabios explicaron: primero corrígete tú, y luego corrige a los demás. Así no nos devolverán nuestras palabras, “qué nos dices, primero corrige tú tus errores”. Por ello dijo el Pasuk “reprochar” - primero a ti mismo, y luego “reprocharás a tu compañero”, entonces “no cargarás por él pecado”. Es decir, que no le demos lugar a avergonzarnos, y que nos respondan que somos nosotros los que tenemos más para corregir, e inducirlos de esta forma a pecar.

(Rabbi Moshé Shelomó de Tolotzin, alumno del Gaón)

Lo que tú odias, no se lo hagas a tu compañero

Amarás a tu prójimo como a ti mismo (19, 18)

Hilel dijo al converso que pidió estudiar toda la Torá sobre un pie “lo que tu odias, a tu compañero no se lo hagas; esta es toda la Torá, y el resto es su explicación” (Shabat 31a).

Ocurrió una vez que un disertante se presentó en el Bet Midrash de Rabbí Tzví Nowiski en Kobna, y pidió tomar la palabra. No obstante, el Rab no se lo permitió, pues en ese momento tenía un estudio fijo de Guemará. El argumento del predicador que su sustento dependía de las monedas que la gente le daba luego de sus prédicas, tampoco sirvieron para convencerlo. En aquel momento estaba allí el Gaon Rabbí Israel Salanter, y al escuchar la discusión se dirigió a Rabbí Tzví y le dijo: sabemos que Hilel le dijo al converso “lo que odias, no se lo hagas a tu compañero; esto es toda la Torá”. ¿Por qué se lo dijo en tono de abstención, “lo que odias no lo hagas”, y no como una obligación: “lo que amas, hazlo a tu prójimo”? Como dice la Torá, “ama a tu prójimo como a ti mismo”, y es la fuente que fundamenta las palabras de Hilel. Explicó entonces Rabbí Israel, que en verdad no se le puede decir al hombre ‘haz al otro lo que tú amas’, ya que esto no es posible y no es correcto, siendo que lo que a uno le gusta no necesariamente le gusta al otro. Como ser nuestro caso, que lo que es bueno para ti, estudiar ahora, no es bueno para el predicador, quien tiene hambre y necesita predicar para poder sustentarse. Sólo que en verdad la Mitzvá de la Torá es que siempre te abstengas de hacer un mal a tu prójimo, aún si de ello percibieras algún beneficio. Pues así está dicho, lo que tú odias que te hagan aún en beneficio de otros, no se lo hagas a tu compañero. Por ello, concluyó el Rab Salanter, lo correcto es que dejes a este hombre tomar la palabra, y no lo afectes con tu negativa.

(Bet Itzjak)

Ama aún a quienes tiene tu misma labor

Ama a tu prójimo como a ti mismo; Yo soy D's (19, 18)

Ante los comerciantes y trabajadores del mercado de Horodno, quienes competían duramente por su sustento, dirigió sus palabras de amonestación Rabbí Najumke: es común que todo trabajador odie a su competencia. Pero la Torá ya dijo “amarás a tu prójimo como a ti mismo”, debes amar a tu prójimo - a pesar de que se dedica a lo mismo. Y si crees que él, con su trabajo, está afectando tu sustento, está dicho “Yo soy D's”, Yo soy quien da el sustento a cada uno, a ti y a tu compañero de igual forma.

(en nombre de Rabbí Najumke de Horodno, Toledot Menájem)

RESUMEN DE LA PERASHÁ

Luego de la purificación de la impureza y el pecado que fueron explicadas en las Perashiot anteriores, la Perashá de Kedoshim se dedica a la santificación de Israel. Está dicho “santos serán”, santificándose sabiendo que “yo soy D's vuestro Señor”, y a través del trato con el prójimo. También se nos ordena saber que “Yo soy D's”, sobre cumplir las leyes del hombre y la naturaleza, y los castigos por las faltas que ameritan la muerte.

LOS MOTIVOS DE LAS MITZVOT

Amarás a tu prójimo como a ti mismo

Dijo Rabbí Akibá, amarás a tu prójimo como a ti mismo - esta es una gran regla de la Torá (Ierushalmi Nedarim 30b). ¿Por qué es una regla tan importante?.

Debido a que quien sirve a D's con sinceridad, no puede no amar a su prójimo. Siendo que todo hombre fue creado sólo en honor a D's, como dijeron los Sabios (Abot 6), todo lo que creó D's, sólo lo creó en Su honor, para que le agradezca y sirva. Entonces, si alguien sabe que si no fuera por servir a D's no debería estar en el mundo, y todo su deseo y anhelo en este mundo debe ser amar a D's y apegarse a él, haciendo lo que es agradable a Sus ojos, ¿qué diferencia hay entre su alma y la de su compañero?. Él también sirve a D's, y por lo tanto es lo más elevado. Por ello esta Mitzvá es un regla fundamental de la Torá, pues lo esencial de la Torá es que el hombre no tenga intereses propios, sino que todo su esfuerzo se dirija a D's.

Además, la unicidad de Israel es un honor al Reino de HaShem, como está escrito “y será el Rey de Israel, cuando se unan sus dirigentes, juntas las tribus de Israel” - cuando en Israel llegan todos a un acuerdo, Su Nombre se eleva en los Cielos. Pues la unión de los corazones, como un solo hombre con un solo corazón, demuestra el objetivo común: unirse con el único Creador, y que la voluntad de todos sea cumplir con la Voluntad del Eterno. Entonces, cada uno debe apoyar la tarea de su compañero, como los ángeles Celestiales que ‘se dan con amor unos a otros permiso para enaltecer a su Creador’. Y como un grupo de gente asociado en una tarea, ninguno se fijará o se molestará por el esfuerzo que el otro hiciera, ya que el beneficio alcanzará a todos.

(Sefat Emet)

ELLA SERÁ ALABADA

La redención futura, en mérito de las mujeres

Dijeron los Sabios, que por cuatro motivos fueron salvados nuestros padres en Egipto: por las mujeres rectas, por no cambiar su idioma, por depositar su confianza en D's, y por no cambiar sus nombres. Así como fue la primera redención, de la misma forma será la final. Si es así, vemos que por el mérito de las mujeres la también será la redención final, por lo que ellas deben ser más recatadas que los hombres. Nosotros, en este amargo exilio en el cual deberíamos vestir de negro y hacer luto por la extensión del exilio, la destrucción del Bet HaMikdash, y por nuestros hermanos Iehudim que pasan situaciones difíciles; no sólo que no hacemos luto, sino que además vamos con falta de recato - cuán grande es su falta, pues demoran la llegada de la salvación. También provocan a sus maridos males, pues si no pueden comprarles ropas como las de las demás mujeres, se quejan ante ellos debiendo conseguir dinero de alguna forma o caer en transgresiones con el dinero ajeno para hacerles a sus esposas ropas finas como las de las demás. Por ello, toda mujer de Israel debe conducirse con recato, para que de ella salgan profetas y hombres piadosos.

(Kab HaIashar)

TUS OJOS VERÁN A TUS MAESTROS

Rabbi Klonimos Shapira - la obligación de los alumnos y perfeccionamiento de los estudiosos

En una de sus prédicas dijo “cuando comencé a dedicarme a los asuntos de Shabat, vinieron personas y me dijeron que algunos me habían criticado por mi cargo en el Rabinato, pero estaban equivocados, ya que con ello querían asustarme, para que deje de difundir y enseñar la Mitzvá de HaShem, acaso sólo por el cargo en el Rabinato estoy dispuesto a perder por D’s?. Estoy dispuesto a perder también mi cuello, acaso no saben que un hombre de Israel que dice Shemá Israel y unifica a D’s esta preparado para ser asesinado, colgado y quemado por D’s?. En verdad, yo pido que no hablen en absoluto sobre esto, y que nadie se queje por los agravios en mi contra. Él se entregó por el pueblo de Israel, como podemos observar de un detalle ocurrido: en el día en que fueron asesinados además de muchos otros, su cuñado y su nuera en Varsovia, un Iehudí se dedicó, en el lugar del asesinato, a sacar las joyas de los cuerpos (como era común en la guerra, en que no se sabía qué ocurriría al día siguiente). En su camino de regreso se encontró con oficiales de la Gestapo. El Rab se enteró. Dejó por un momento el cuidado de su hijo enfermo y la dedicación al entierro de sus cercanos, para ir a salvar a este joven de la condena de muerte segura, por su “pecado”. El Rab corrió el peligro y se dirigió a la dirección de la Gestapo, para defender al Iehudí, y los oficiales dijeron que revisarían el caso, que regresara al día siguiente. Al día siguiente, era el primer día de Sucot, y el Rab se apuró a ir a la Gestapo, aún sabiendo que todos los que allí llegaban no volvían. Sus alumnos permanecieron en el Bet Midrash orando por su bienestar. Efectivamente, tras unas horas regresó con el joven, alegre de haber podido salvarlo de la muerte...

Solía decir “si no hay corderitos”, si la juventud no va por el camino de la Torá y el temor al Cielo, “no hay ovejas”, los ancianos tampoco están bien, pues no pueden aplicar la “advertencia a los adultos sobre los jóvenes”. Fue asesinado santificando el Nombre de D’s durante los años de la Shoá.

(Guedolé HaDorot)

UNA HISTORIA VÍVIDA

El temor al Cielo del Hafetz Haím cuando era niño: No robarán

Cuando era un niño pequeño, en una oportunidad el Hafetz Haím jugaba con sus amigos, y se les acercó una vendedora con un canasto de manzanas. De pronto se le cayó el canasto, y todas las manzanas rodaron por el suelo.

Los niños traviesos, y el Hafetz Haim entre ellos, aprovecharon la oportunidad, y tomaron rápidamente de las manzanas del suelo, y las comieron con apetito, sin prestar atención a la situación de la pobre mujer.

Pasaron algunos días. El Hafetz Haím estaba sentado con su padre estudiando Jumash (Pentateuco), y llegaron al Pasuk (Versículo) que dice “no robarán”. Enseguida recordó el suceso de la mujer y las manzanas. El niño no hallaba consuelo. Había pasado por una prohibición explícita de la Torá!. ¿Qué hizo?. Le pidió una moneda a su madre, se acercó a aquella mujer, y le compró algunas manzanas, pagó su valor, y luego volvió a dejarlas en el canasto y se fue.

Tras varios años, cuando Rabbi Eljanan Vaserman, alumno del Hafetz Haim, escuchó esta historia, dijo: del relato podemos observar, que desde que el Hafetz Haím tuvo conciencia, siendo aún un pequeño niño, ya estudiaba la Torá con la intención de cumplirla, y allí radica su grandeza!.”

(Maase Abotenu)

SOBRE LA HAFTARÁ

La más importante de las tierras

Y fueron las palabras de D’s a mí... (Iejzekel 20, 1-20)

La tierra de Israel es llamada por el profeta “la tierra HaTzebi - envidiada” - ella es envidiada por las demás tierras. Es envidiada por todas, pues ella está en el centro y tiene el más bello paisaje, y su aire es mejor que el de los demás lugares. Y así está dicho “bello paisaje, alegre más que el de las tierras” (Radak). Tzebi en arameo significa deseada, como aparece en los poemas antiguos, pues la tierra de Israel es la que todos desean y quieren. Siempre, todos los reyes quisieron clavar sus banderas en la tierra de Israel, hasta hoy en día, en que los árabes pelean por ella. Los Sabios cuentan que en la guerra de Sisera, cuando fue a pelear contra Israel, los reyes anhelaban beber agua de Israel, y le pedían a Sisera diciendo: por favor, déjanos ir contigo a la guerra. Y contrario a los demás reyes que pedían hombres para la guerra, él contrataba trabajadores para que lo ayuden. Los reyes le decían, no te pedimos nada, sólo déjanos ir sin pago pues queremos beber de la agua de esta tierra. Como está dicho (Shofetim 5) “vinieron los reyes y pelearon, entonces lucharon los reyes de Kenaan en las aguas de Meguidó; no tomaron dineron como pago”. Para enseñarnos que no hay tierra preciada como Israel. Los Sabios concluyen diciendo, dijo D’s a Moshé: es una tierra por Mí amada, como está dicho (Debarim 11) “una tierra que D’s tiene presente siempre”, y también Israel son amados por Mí, como está dicho (Debarim 7) “pues por el amor de D’s a ustedes”. Dijo D’s, introduciré a Israel, a quienes amo, a la tierra que Yo amo, como está dicho “pues ustedes vienen a la tierra de Kenaan”.

(Bemidbar Rabá 23, 7)

LOS ACTOS DE LOS GRANDES

Explicación en el Bet Midrash

Una vez, Rabbi Iojanan ben Beroka y Rabbi Elazar ben Jismá fueron a saludar a Rabbi Iehoshua en Pekiin. Les dijo “¿qué han estudiado de nuevo hoy en la Ieshibá?”, le respondieron “somos tus alumnos y bebemos de tu agua”. Les dijo “aún así, ¿puede haber un Bet Midrash en que no surja un comentario nuevo?. ¿Quién disertó el último Shabat?”. Ese Shabat había hablado Rabbi Elazar ben Azariá, y le contaron que se explayó sobre el párrafo de Hakhel. “¿Qué dijo?”. “Reúne al pueblo, hombres, mujeres y niños - los hombres vienen a estudiar, las mujeres a escuchar, y los niños para qué venían?. Para dar pago a quienes los traen!. Les dijo entonces “una piedra preciosa tenían consigo, y no me la querían mostrar?”. También explico: “A D’s pronunciaste hoy, y él te ha pronunciado hoy” - dijo el Eterno a Israel, ustedes me han unificado en el mundo, y Yo los unificaré a ustedes. Ustedes me han unificado, pues han dicho “Escucha Israel, D’s es nuestro Señor, D’s es Uno”; y “quién es como Tu pueblo Israel, entre las naciones de la tierra”. Él también explicó: “las palabras de los Sabios son como guías y estacas clavadas juntas por el pastor único” - ¿por qué las palabras de Torá se han comparado a guías?. Para enseñar que tal como las guías conducen al ganado hasta el agua para que vivan, también la Torá conduce a quien la estudia del camino de la muerte al de la vida. Clavadas - tal como una semilla clavada e introducida, fructifica, también las palabras Torá fructifican. Tal vez se pregunte el hombre cómo podrá estudiar Torá; todas fueron colocadas por un pastor único - el D’s único se las dio al líder, directo del Dueño de todo. Entonces abre bien tus orejas y obtén un corazón sabio para escuchar todas las opiniones: las del que prohíbe y las del que permite, quien purifica y quien impurifica, quien dice apto y quien dice no apto. Así les dijo: no hay una generación desolada, si está Rabi Elazar ben Azaria con ellos.

(Jaguigá 3)